

asturianos de HOY

MARINO GOMEZ

TEST

Nombre y apellidos: *Marino Gómez-Santos.*
Nació en: *Oviedo.*
Edad: *41 años.*
Profesión: *Escritor y periodista.*
Estado: *Casado.*

ME GUSTA:

Medio de locomoción: *Avión.*
Flor: *Las azaleas.*
Color: *Eso depende.*
Ideología política: *Me he formado al lado de hombres liberales y me alegro.*
Bebida: *Whisky o vino tinto.*
Mes: *Abril.*

ASI PIENSO:

—¿Quién era don Gregorio Marañón?: *Lo saben todos los españoles; pero para matizar su biografía he escrito un libro de más de quinientas páginas y no resultaría fácil resumir este juicio en pocas líneas.*

—¿Ha influido más en su estilo González-Ruano que Cervantes?: *Escribo en un periódico nacional, considerado como el primero del país y usted, que es un joven conspicuo, habrá percibido sobradamente las posibles influencias de mi estilo literario.*

—«Clarín», como figura humana, tendría éxito en el Madrid de hoy?: *Por supuesto; pero le resultaría muy difícil manifestarse hoy como lo hizo en su tiempo.*

—¿Qué ha supuesto para usted el «Premio Nacional Menéndez Pelayo»? *Un gran estímulo que me compromete a seguir trabajando con mayor rigor, si es posible.*

—¿A quién no defendería usted jamás, Marino?: *No puedo juzgar severamente a nadie, exigiéndole las virtudes que me faltan a mí, de manera que considero que todo ser humano es siempre defendible.*

—¿A qué escritor le gustaría parecerse?: *Ese anhelo, o ese mimetismo, desaparece normalmente como el acné juvenil, después de haber pasado la pubertad literaria.*

—¿Qué recuerda usted de «Azorín»? *Su pulcritud.*

—En un escritor, ¿es importante el color de la camisa? *Lo importante es que la camisa esté limpia.*

—¿A qué se debe la derivación de su actividad literaria hacia temas paramédicos?: *El médico es el mejor amigo del escritor. Con frecuencia ellos también escriben. Se los ve en los conciertos, en las exposiciones de arte, en las librerías. No recuerdo una época de mi vida sin estar al lado de grandes médicos.*

—¿Quién es el hombre más sensacional que ha conocido en su ya importante profesión de escritor?: *He conocido a muchos, porque tengo una amplia capacidad de admiración y he procurado estar cerca de las personas inteligentes.*

—¿Qué le ha quedado especialmente grabado de sus conversaciones con la reina Victoria Eugenia?: *Su admirable interpretación de la España de principios de siglo.*

—¿Ha aprendido usted más en «Pueblo», en «ABC», en los libros, o en el café?: *Fundamentalmente, con el estudio constante. También, escuchando a esos hombres inteligentes a que me he referido. En cuanto a los cafés, hace quince años que no piso ninguno.*

—¿En qué país le gustaría vivir?: *En Italia, adonde voy con mucha frecuencia.*

—¿Escribe usted a máquina o lo hace con pluma de ave?: *Eso, depende. Por ejemplo, ahora estoy contestando este cuestionario con una pluma de gallina adquirida en el mercado del Fontán. No me negará usted que no es una procedencia muy literaria.*

—¿Le ha curado alguna dolencia el doctor Marañón?: *Me ha curado muchas; pero no de naturaleza física. Me curó la nostalgia de no poder vivir en mi tierra natal.*

—¿Ha surgido ya, entre los articulistas, el sustituto de César?: *No. Y es posible que no surja.*

—Escribiendo, ¿ha visto usted alguna posibilidad de cambiar el mundo?: *¿Para qué? Vivimos en el mundo que nos corresponde.*

—¿Qué libro está leyendo actualmente, Marino?: *La «Fisiología» de Pavlov, y releo «Cerca de Oviedo» que acaba de enviarme García Pavón.*

—¿Es verdad que usted dijo: «Soy asturiano, pero no ejerzo»? *Sí, es cierto. Quise decir que no utilizo las credenciales que me confiere mi condición de asturiano, lo cual me parece que debe estimarse. Aunque no tiene mucho mérito, porque en Madrid nadie me ha pedido el carnet de identidad.*

—El «Premio Nacional Menéndez Pelayo» ¿está «politizado»? *Si lo estuviera, ¿cree usted que me lo concederían a mí?*

- SANTOS

Comenzó su carrera literaria a los veintiún años, con un libro memorable: «Leopoldo Alas, «Clarín». Ensayo bio-bibliográfico». Fue editado por el I. D. E. A. El prólogo lo escribió Marañón. Es un libro primerizo y, al mismo tiempo, maduro, pleno, fruto de la admiración por el autor de «La Regenta».

Después, Madrid. Amistad con Marañón, a quien acompaña numerosos fines de semana a su cigarral toledano. Quedaban en Madrid hombres del «noventa y ocho». Marino los visita. Nacen nuevas amistades, que ya eran viejas admiraciones: «Azorín» y Baroja. Y César González-Ruano, que iba al café «Gijón» o al «Teide» a escribir sus artículos y a esperar a los amigos. La vida de Marino Gómez-Santos, a su llegada a Madrid, es fecunda en amistades: Juan Belmonte, Luis Calvo, Díaz-Cañabate, Eduardo Vicente, Víctor de la Serna, Sánchez-Mazas, Pérez de Ayala, Menéndez Pidal, Fernández Flórez...

Comienza en «Pueblo» una sección ya clásica en la historia del periodismo contemporáneo: «Pequeña historia de grandes personajes». Entrevista en Lausane a la reina doña Victoria Eugenia. A partir de estas conversaciones escribe un libro, «Victoria Eugenia, de cerca», del que se han vendido más de 70.000 ejemplares.

El círculo de sus amistades se amplía: en Roma conoce a Alberti y a Moravia. Hemingway lee un libro que Marino dedicó a Baroja.

«Quiero conocer a este chico». Rafael García Serrano gestiona la entrevista. Nueva amistad.

Más tarde, Marino viaja al planeta de los toros, al mundillo de los callejones y el sol de las cinco de la tarde, querido Federico. De la mano de Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez y «Chamaco», recorre los ruidos de España y huele la gloria y el dolor de los toreros.

Escribe libros, artículos, entrevistas. Colabora asiduamente en «ABC». Se casa en 1960. Tienen Angelines y él tres niños.

—Se intensifica mi trabajo y muere lo que podríamos llamar vida literaria.

Convive con médicos ilustres: Obrador, Duarte, Rof Carballo, Zúmel, Pedro y Pons, Tamames...



Y, en cuanto puede, regresa a su Oviedo. Especialmente, en San Mateo, cuando el bollo, el vino y el Campo de San Francisco...

Ha contestado a mis preguntas, me dice, con pluma de gallina comprada en el Fontán. A mí eso me parece muy perezayalino. Acaso haya comprado la pluma en un tenderete de algún biz-

nieto de «Tigre Juan». Y eso me gusta.

A Marino le han dado, hace unos días, el premio «Menéndez y Pelayo». Es ya un consagrado. Su tesón y su calidad se han visto reconocidos. Su carrera de gran escritor y de gran amigo ha dado un paso importante. Quedan más.

Faustino F. ALVAREZ

LA FRASE

Todo es circunstancial. Hace todavía pocos años he sufrido la contrariedad de ser "demasiado joven", lo que me obligaba a esperar.

Ahora, son precisamente los jóvenes los que reparten las partituras y dirigen el concierto.

Marino Gómez-Santos.